

Son las 6.35 horas y un barco arriba al puerto de Tianjin, al norte de China, con 1.300 contenedores de cerezas chilenas. Es casi el final de una cadena logística que comenzó en la Región del Maule, y que en su trayecto ha debido considerar normas de trazabilidad y certificación cada vez más exigentes para las transferencias de fruta fresca. En 2024, las exportaciones de estos productos desde Chile alcanzaron un récord histórico, superando los US\$ 7 mil millones, lo cual hace imperativo para la industria cumplir estándares exigidos por los mercados internacionales.

La subdirectora de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA), Daniela Acuña, indica que “efectivamente los mercados internacionales están exigiendo cada vez mayores estándares en materia de sostenibilidad, de certificaciones de distinto tipo, y de la mano con esto de trazabilidad, que es cómo demostramos que estamos cumpliendo con cada estándar. Eso significa que los productores y los exportadores tienen que adecuarse a estas nuevas exigencias de los mercados de destino y, además, a las tendencias de consumo. Hay varios desafíos y uno de ellos es saber cuáles son estas normas, porque son dinámicas y va a depender de cada mercado, lo cual implica un trabajo importante también desde el Gobierno, y lo que hacemos es monitorear los mercados y tener esa información disponible para el sector privado, de forma que puedan ir preparándose para esas nuevas exigencias”.

“En término de las certificaciones agrega, diría que van evolucionando también y hoy en día hay exigencias en términos ambientales relacionados con la huella de carbono y cómo las empresas pueden contribuir a la mitigación y a conceptos como cero misiones. Y el otro tema tiene que ver con la biodiversidad, cómo las empresas contribuyen a ser positivos con la naturaleza. Y en términos sociales cómo demostrar que se tienen buenas prácticas laborales, y que hay un relacionamiento con las comunidades donde están insertas las empresas productoras y exportadoras”.

ADAPTARSE PARA CUMPLIR

El secretario general de Frutas de Chile, Rodrigo Gallardo, señala que “las frutas chilenas compiten en los mercados más exigentes y diversos del mundo, eso gracias al trabajo que se



La ruta de las frutas chilenas para cumplir las exigencias de los mercados internacionales

A nuevas normas de trazabilidad y certificaciones, frente a las cuales industria nacional está respondiendo con celeridad, con un gran impacto en los procesos de la cadena logística portuaria.

US\$ 8.200

millones fue el valor que alcanzaron las exportaciones de fruta fresca de Chile en 2024, lo que significa un récord histórico

60 Mercados tienen acuerdos comerciales con Chile, que es el mayor proveedor de China en 24 categorías de productos: Cerezas (97%), Ciruelas frescas (93%) y Duraznos y nectarines (80%).

hace a nivel de huerto, packing y, también, logístico (tanto local como internacionalmente). Si bien existe una tendencia creciente hacia la exigencia de certificaciones de diversa naturaleza (calidad, inocuidad, sustentabilidad, entre otros), el sector ha sabido adaptarse para cumplir. Por ejemplo, los huertos nacionales tienen entre tres a cinco certificaciones distintas, mientras que los packing pueden llegar a tener entre siete y 10, dependiendo del destino y los clientes específicos en cada mercado. Afortunadamente, la industria cuenta con capacidad humana y técnica para ello”.

Desde el punto de vista de la logística, Gallardo explica que “uno de los principales desafíos en esta materia está en los tiempos de tránsito desde que la fruta abandona los puertos chilenos y llega a los puertos de destino. Algunos ejemplos de cómo la industria ha impulsado esta preocupación, los podemos encontrar la implementación de los servicios charter Cherry Express a Asia y Blueberry Express a Estados Unidos, que permiten disminuir los tiempos de tránsito y gestionar los arribos a los mercados de destino”.

La subdirectora de ODEPA advierte que “estamos trabajando con el sector privado para impulsar procesos de certificación voluntaria como el Programa Chile Origen Consciente (ChOC), que busca promover la sustentabilidad en el sector agroalimentario chileno, como también para que se vayan preparando a exigencias de los mercados de exportación”.

LOS DESAFÍOS

Para el secretario general de Frutas de Chile, “hay desafíos importantes que deben abordarse en la cadena logística a nivel local, y que, en general, se trata de medidas que apuntan a aumentar la eficiencia en la cadena, especialmente en los momentos peak de la temporada frutícola, como el fomento al uso del cuarto turno para carga

de importación, movimiento y retiro de contenedores vacíos, la habilitación de zonas buffer en los terminales, las extensiones de jornada para los servicios públicos clave como la Aduana y el SAG, entre otras medidas”.

Valeska Rojas, ingeniera agrónoma y académica de la carrera de Agronomía de la UVM, indica que los principales retos de la industria “son el cumplimiento de los múltiples requisitos de trazabilidad de los mercados internacionales en términos de inocuidad, como también requisitos de sostenibilidad asociados a la implementación de buenas prácticas agrícolas, y el registro de ellas, lo que exige levantamiento de información en temáticas de huellas de carbono, agua, condiciones laborales y responsabilidad social, entre otros temas”.

Advierte además que “se requiere seguir trabajando en mejorar la trazabilidad desde una mirada colaborativa. No todos tienen los mismos recursos para implementar estos requisitos, sin embargo, ahí es importante que las empresas agroexportadoras trabajen de la mano con sus productores de fruta fresca, en forma colaborativa, como también es importante, el aporte estatal hacia la implementación de buenas prácticas agrícolas y manejo sanitario en los predios”.

Desde ODEPA, Daniela Acuña reconoce que la agricultura familiar campesina presenta retos porque “en general este tipo de empresas cuenta con menor acceso a tecnología y también con menores capacidades”. Sin embargo, apunta que como Ministerio de Agricultura buscan acortar estas brechas. “Hay programas específicos de para promover la exportación en la agricultura familiar campesina, para poder incorporarlos también en las cadenas de valor agroalimentario. Y se habla de la responsabilidad de las cadenas de valor agrícola, porque es necesario ir incorporando a todos los eslabones”. ■